



# Jairo Ruiz y una barrera menos

**DUATLÓN.** Bronce paralímpico, compitió en el Campeonato de España élite, un hito

**LUCAS SÁEZ-BRAVO** MADRID «No creo que haya hecho nada extraordinario», se quita importancia Jairo Ruiz (Almería, 1988), un día después de derribar otra barrera, aún las piernas cansadas, pero el ánimo y la ilusión por las nubes. Él, medallista paralímpico, se considera triatleta sin etiquetas, pese a que le falte de nacimiento parte del brazo izquierdo. Y como tal, el pasado sábado corrió con el Triatlón Ecosport, su equipo, el Campeonato de España de duatlón contrarreloj por clubes. «Como uno más». Un hito.

Porque nadie lo hizo antes. En el revirado circuito de **Alcobendas**, localidad a la que pertenece su club, el bronce paralímpico en Río, la segunda medalla en unos Juegos del triatlón español tras la plata de Javier Gómez Noya en Londres 2012 tuvo que «apretarse» como se dice en el mundillo para entrar en meta con sus otros tres compañeros, pues *perdieron* a dos por el camino —a uno en la primera carrera a pie de cinco kilómetros y al otro en los 20 de bicicleta— y puntúa el cuarto.

«Mi misión inicial era de gregario, porque mi punto fuerte es la bici, pero mi ritmo de carrera es inferior al del resto. Fui por encima de lo que debería y algún empujón me vino genial», admite Jairo, que entró en meta junto a Diego Métrida —reciente campeón de España sub'23 de duatlón y cuyo gesto deportivo de dejar pasar a un rival en el triatlón de Santander se hizo viral el año pasado—, José Alix —hijo del periodista y ex triatleta Antonio Alix— y Carlos Mas, marcando el noveno mejor tiempo (1:00:48) y manteniendo en Primera División al Ecosport —el triunfo fue para el Saltoki Trikidea y en féminas reinó el Cidade de Lugo Fluvial—, el objetivo.

En **Alcobendas**, todas las miradas se iban hacia Jairo. «Lo entiendo, yo era el diferente. Pero la percepción que tengo de mí mismo es la de un triatleta como otro cualquiera. Normalmente compito con gente sin discapacidad», cuenta Ruiz, que vive y entrena en el CAR de Madrid, donde se prepara para el reto de Tokio: parte de nuevo entre los favoritos a la medalla. En la cabra de contra-

reloj que utiliza en estas pruebas, apenas lleva un maneta diferente, para que con una sola mano pueda accionar los dos frenos.

«Sí creo que puede servir para dar visibilidad, para abrir la mente de todos, para romper pequeñas barreras», confiesa. Una idea que surgió desde la directiva y la dirección deportiva del club madrileño, con Ángel Aguado y Paco Soria a la cabeza, y que iba a materializarse el año pasado, pero la pandemia lo impidió. El Triatlón Ecosport **Alcobendas**, club anfitrión del Campeonato, presentó además del equipo inclusivo en la categoría élite, dos equipos inclusivos más femeninos y otro equipo formado íntegramente por paratriatletas masculinos. «Ojalá esto desencadene un efecto llamada», proclama el almeriense, quien se inició en la natación antes de enrolarse en la fiebre del triatlón.

Ruiz sabe que su gesta queda para el recuerdo. Como lo fue la



Jairo Ruiz, en la meta de **Alcobendas**. ROZASPORT

de Alfonso Cabello, podio en el campeonato de España de ciclismo en pista, su referente. Porque el cordobés, al que también le falta de nacimiento el antebrazo izquierdo, seis veces campeón del mundo de ciclismo paralímpico en Kilómetro contrarreloj individual, logró el pasado septiembre proclamarse campeón de España de velocidad por equipos en el Nacional absoluto que se disputó en el Velódromo Miguel Indurain de Tafalla (Navarra), sólo un día después de ganar el bronce individual en el Kilómetro. «Mi motivación es la de normalizar la discapacidad», concluye Ruiz.